

"Podemos afirmar que la reconciliación nacional es el resultado y la consecuencia política de un determinado nivel de la lucha de clases alcanzado en nuestro país"

Una conferencia de Juan Rejano

Introducción al estudio de los materiales del III Pleno del Comité Central

Al iniciarse en la Organización del Partido en México la discusión sobre los materiales del último Pleno del C.C. el Comité de México consideró conveniente organizar una conferencia para dar algunas ideas y contribuir con ellas a la orientación de la mencionada tarea. En cumplimiento de dichos acuerdos, el camarada Rejano pronunció el día 28 de enero una conferencia sobre el tema enunciado, de la cual ofrecemos a nuestros lectores algunos de los aspectos más sobresalientes.

El camarada Rejano, después de breves consideraciones sobre los propósitos de la crítica, manifestó: "Cada uno de los acontecimientos que han venido produciéndose en España en los últimos tiempos confirmará el acierto, la clarividencia y la utilidad de la política de reconciliación nacional. Su más relevante virtud consiste en la capacidad de aglutinación que de ella dimana. De hecho, todos los estamentos de la sociedad española repudian a Franco y desean la desaparición de su régimen. Pero esta actitud es condicionada por un anhelo, también extenso y profundo: la necesidad de sustituir la dictadura sin una nueva guerra civil. En este sentimiento colectivo y en las peculiaridades que el mismo régimen ofrece se basa la política de reconciliación nacional. La dictadura de Franco sigue siendo un régimen fascista... por un régimen fascista en descomposición". Esta presenta "una forma original" de su propia supervivencia. Es decir, que mientras los demás regímenes fascistas que han existido desaparecieron en la hoguera de la segunda guerra mundial, el franquista se está consumiendo en sus propias contradicciones internas, y bajo el peso de ellas y de la oposición del pueblo acabará sus días. Esta es una de las razones por las cuales nuestro Partido, buscando soluciones nuevas y originales, como corresponde al fenómeno apuntado concibió y puso en marcha la política de reconciliación nacional.

"La reconciliación es, sobre todo, una necesidad política nacional... Sin ella no sería posible sustituir a la dictadura por un régimen democrático, ni que esta sustitución se llevara a cabo sin derramamiento de sangre. Sin ella no sería posible tampoco reconstruir a España, dentro del contrario, régimen democrático de todas las fuerzas sociales y políticas puedan libremente defender sus intereses...". Pero "la reconciliación nacional es también, y puede ser, de largo alcance, llena de futuro". Con ella "se pretende instaurar en España un clima de convivencia civil... que permita restablecer las libertades, conocer la opinión del pueblo sobre los grandes problemas del país y dar a éste participación activa en la vida política, social, económica y cultural, propiciando al mismo tiempo el diálogo pacífico, la discusión serena y fecunda...".

"Llevar la política de reconciliación a las masas no consiste sólo y simplemente en exponer, de manera abstracta, por medio de la propaganda, sus grandes objetivos... Lo esencial es su aplicación viva y creadora. Y su aplicación adquiere tangibilidad en la formulación y la lucha por las reivindicaciones concretas de los trabajadores, de los manuales y de los intelectuales, en la fábrica, en la mina, independientemente de la trinchera que cada uno ocupara en nuestra pasada guerra e independientemente también de su pensamiento político o de la generación a que pertenece. La aplicación de la política de reconciliación nacional toma cuerpo en la elaboración en común de las candidaturas para los comités sindicales y otros cargos en las organizaciones obreras, con los trabajadores más honestos, con aquellos que saben defender los intereses de su clase, como también en la exposición de las necesidades de cada una de las clases sociales de nuestro país, y en la formulación concreta, realista, de

sus aspiraciones en cada momento dado".

"En este orden, el camino recorrido desde junio de 1956 es tan dilatado, que no existe hoy, ni dentro ni fuera de España, fuerza alguna de oposición a la dictadura que no esté de acuerdo con la reconciliación nacional en tanto que línea política general o norma de conducta eficaz para zanjar los problemas de la etapa más reciente de nuestra historia. Podrá haber diferencias en la interpretación del significado de la reconciliación nacional, pero esas diferencias no afectan en lo sustancial a lo que la reconciliación es. Es evidente, por ejemplo, que ciertas fuerzas políticas de la emigración, bajo la influencia de los "slogans" del antimunismo, conciben la reconciliación nacional excluyendo a nuestro Partido y a las fuerzas que él representa. Es evidente, asimismo, que tanto en el exterior como en el interior existen grupos que ven la política de reconciliación nacional al margen de la lucha de clases y del proceso ascensional de las masas. Pero lo que nadie pone en duda es que la política de reconciliación y la solución pacífica al actual estado de cosas es una necesidad nacional imperiosa".

"Otro de los aspectos fundamentales de la política de reconciliación nacional radica en su vinculación con la lucha de clases". Aquella se ha hecho posible merced al desarrollo de ésta, "que ha producido una agudización de la crisis del régimen y una nueva polarización de las fuerzas sociales en presencia. Sin esas dos premisas, difícilmente se hubiese podido formular, de manera abierta y precisa, la política de reconciliación. Podemos, pues, afirmar que la reconciliación nacional es el resultado y la consecuencia política de un determinado nivel de la lucha de clases alcanzado en nuestro país y, al mismo tiempo, la forma política en que cristaliza y toma cuerpo la lucha de todas las clases y de toda la sociedad española, desde la clase obrera a la burguesía nacional no monopolista, contra el grupo oligárquico de la burguesía financiera".

"Pacíficamente se comprenderá este problema, si no circunscribiendo la lucha de clases, reduciéndola en su extensión a la sola lucha de la clase obrera contra la burguesía, sino el contrario, tenemos presentes las múltiples facetas que, ya en el dominio internacional, va en el nacional, ofrece la lucha de clases", determinada, como se sabe, por la existencia de clases antagonicas, cuyas contradicciones constituyen el motor del desarrollo actual de la lucha en nuestro país. Esas contradicciones, como ya existen en el proletariado y la burguesía —un aspecto de la cual es la contradicción entre jornaleros y campesinos trabajadores semiproletarios y la burguesía agraria y los terratenientes—; entre el conjunto de las capas y grupos del campo y la oligarquía monopolista absentista; entre todo el pueblo y la oligarquía monopolista y la dictadura de Franco; en el seno de las propias fuerzas oligárquicas, y, por último, la repercusión que encuentra en España la contradicción existente entre el campo del imperialismo y el campo socialista.

"La contradicción fundamental entre burguesía y proletariado es la que origina en nuestro país las grandes luchas obreras", con las que "el proletariado ocupa su puesto de vanguardia en el movimiento democrático... Por eso, cuando afirmamos que la reconciliación nacional es consecuencia de un determinado nivel alcanzado por la lucha de clases y que las jornadas de lucha han sido el factor principal en la evolución del proceso político que se registra en España, nos estamos basando en una verdad incontestable. Pero como la lucha de clases tiene diversas manifestaciones, ello nos obliga, de acuerdo con nuestra línea estratégica, con el objetivo principal que nos proponemos conquistar, a que, al

elaborar nuestra táctica, estudiemos la forma específica en que se manifiestan esos contradicciones, para saber cuál de ellas es la que está en primer plano.

"Por este motivo, cuando el último Pleno del Comité Central advertía que la contradicción que más destaca hoy en España es la que enfrenta al pueblo en su conjunto con la oligarquía monopolista, y que esta contradicción juega un papel determinante, ya que se opone a la dictadura capas sociales que en el pasado le apoyaron, nuestro Partido definió una realidad objetiva, en la cual se basa la posibilidad de la política de reconciliación nacional, pero además señalaba claramente el camino que se debe seguir para agrupar en la oposición a todas esas fuerzas que se ven afectadas por la política franquista".

"Caeríamos en el sectarismo si, en lugar de realizar una política abierta, dispuesta a todos los acuerdos y compromisos que signifiquen un paso hacia adelante, por pequeño que sea, con cualquier posible aliado, nos opusiéramos a ella, olvidando que una política política contribuye al derrocamiento de la dictadura y permite abrir camino al desarrollo democrático del país. Por eso son sectaristas las "posiciones de los que, al no evolucionar favorablemente con la marcha de los acontecimientos, se muestran desdorados con la política de reconciliación nacional y siguen aferrados a las viejas fórmulas; los que, en la vida diaria y desde el ángulo de sus actividades, se resisten a aplicar en cada caso concreto una línea política de tan evidente eficacia... los que, al examinar la conducta de los hombres, suelen dar más importancia a la posición que tuvieron ayer que a la que puedan tener hoy, la cual, si es positiva y se suma de algún modo a la lucha contra la dictadura, debe contar con nuestra consideración".

"La política de reconciliación nacional podría también llevarnos al oportunismo, al reformismo, si, como dice Dolares, la concibiera-

mos al margen de la lucha de clases y no supiéramos asegurar a la clase obrera su papel de dirección y vanguardia, incluso en el proceso de la reconciliación. Pero, a nuestro juicio, un peligro de esa naturaleza no existe. Demostrado queda más arriba que la función dirigente del proletariado no es un simple enunciado, sino una realidad tangible. Nuestro Partido no se limita a señalar técnicamente el puesto de la lucha que corresponde a la clase obrera; procura, además, que ésta lo ocupe y desempeñe realmente".

"Aquel que estudie nuestra línea con la proyección ya apuntada, interprete nuestra táctica como lo que es, una táctica revolucionaria, dinámica, flexible, adaptable a las exigencias de cada momento y tendiente a aprovechar toda contradicción entre las clases y sectores de la sociedad española y la dictadura franquista, y se dé cuenta además de la necesidad de que dichas clases apoyen a las masas trabajadoras, admitirá sin dificultad que nuestro Partido propugne la solución de un gobierno liberal, compuesto por representantes de la burguesía nacional. La clase obrera y las masas trabajadoras son las más interesadas en liberarse de la dictadura franquista y en restablecer la democracia. Nuestro Partido, expresión y representación genuina de dicha clase y de dichas masas, no puede sino recoger sus anhelos. El apoyo nuestro a la solución de un gobierno liberal, o a otro similar que tuviera sus características, se explica y justifica ante la naturaleza y la política del actual régimen, ante la posición que va adoptando la burguesía liberal española y ante lo que un gobierno así mismo, sino por el papel que las masas, y especialmente la clase obrera, habría de jugar bajo él, y que sería —en tono político sin más dichos—, una continuación de su valiente trayectoria. Si esa solución pudiera lograrse, habría de ser considerada como una consecuencia de la lucha de las masas. Como hemos dicho en otras

ocasiones, tal solución surgiría en contraste con el régimen actual y con las propuestas de dictadura monárquica o de directorio militar que otros barajan o propugnan".

El camarada Rejano se refirió después al extraordinario auge de la lucha de nuestro pueblo, logrado a partir del V Congreso, el cual está vinculado a "la labor sagrada en los últimos años para corregir empíricamente prácticas y enfoques sectarios del pasado, tanto en el seno del Partido y de su dirección como en la actividad de éste relacionada con las masas". Ese desarrollo de la lucha es la mejor confirmación de la justeza de nuestra política.

"Al llegar aquí, estimamos necesaria una mención al tema de la lucha ideológica en el seno del Partido. Las enseñanzas que en este orden se desprenden son de carácter general y de carácter concreto. Las primeras son: Primero: la lucha ideológica se libra también en el interior del Partido contra la penetración de las influencias que ejercen la sociedad que nos rodea. Segundo: esta lucha no se dirige entre representantes de clases antagonicas y por tanto entre enemigos, sino entre camaradas, por lo cual tiene un carácter radicalmente distinto. Tercero: la lucha entre enemigos de clase se resuelve por medio de la revolución. Cuarto: la lucha ideológica entre camaradas se resuelve por medio de la crítica y la autocritica, por la elevación del nivel ideológico y político de los miembros del Partido y por el fortalecimiento de la unidad del mismo, única manera de que pueda cumplir su misión".

En cuanto a las enseñanzas de carácter concreto, derivadas de nuestra propia experiencia, podemos resumirlas de la siguiente manera: Primero: las tendencias revisionistas y oportunistas han tropezado en nuestro Partido con una resistencia general. Nuestro Partido se ha mantenido con gran firmeza frente a la campaña revisionista. Segundo: esta firmeza de nuestro Partido responde al interés de todo el movimiento comunista mundial, a la causa de la clase obrera, del socialismo y de la paz, tanto internacionalmente como respecto a España. Tercero: la excepción —que en este caso confirma, una vez más, la regla— está representada por la organización de México. Esta cuestión ha sido ya analizada por la organización misma y sancionada por ella, por los órganos directivos y por el comité del Partido. Las causas de lo sucedido en México han sido también justamente desentrañadas, deduciéndolas de las experiencias acumuladas en los últimos años de la vida de esta organización, como se expone en la Carta del Buró Político. A la luz de las enseñanzas que ofrece el movimiento comunista mundial, la bondad y agudeza de los planteamientos de dicha Carta se robustecen notablemente. Cuarto: la resistencia que nuestro Partido ha opuesto a las tendencias revisionistas y la solución que ha dado a la cuestión de México no deben hacernos abandonar la vigilancia frente a la posibilidad de que reaparezcan las mismas corrientes. Esta advertencia, válida para todo el Partido, lo es especialmente para México, por la razón de que causas fundamentales que han determinado posiciones y opiniones no correctas siguen ejerciendo su influencia sobre el Partido. Quinto: pero en la reunión del Comité Central se llegó a la conclusión de que en la actualidad lo que con más fuerza se manifiesta en el conjunto del Partido es el dogmatismo y el sectarismo... que "son el resultado de ciertas peculiaridades y tradiciones de nuestro Partido y se manifiestan en la forma que el camarada Carrillo expone en su resumen".

"Nadie debe equivocarse pensando que lo dicho por Dolares y Carrillo está en contradicción con lo que establece la Carta del Bu-

ro Político acerca de la Organización de México. Se ha dicho aquí repetidas veces: una cosa es la corrección de los malos métodos, la democratización de la vida del Partido, el respeto al derecho de los militantes a expresar libremente sus opiniones, el propiciar y estimular la crítica, la aplicación flexible de los principios y de la línea política, y otra cosa paralizar la vida del Partido o debilitar a éste por medio de luchas internas que sólo conducen a la esterilidad.

"En la organización de México, como en el conjunto del Partido, la extirpación de los residuos sectarios y dogmáticos ha de ser un proceso educativo en el que se empleen métodos como los que indica la Carta del Buró Político y reiteran las decisiones del último Pleno del Comité Central, métodos que deben ir acompañados de la voluntad de reforzar permanentemente la unidad del Partido, poniendo a éste en condiciones de cumplir sus enormes tareas. Para ello, es preciso prepararse más por España, por sus grandes problemas, y al mismo tiempo ligarse también más a la emigración, aspecto éste donde suele reflejarse de manera notoria el sectarismo. Y este método educativo es también aplicable al caso de aquellos camaradas que no vieron con claridad en problemas importantes debatidos en el anterior periodo, incluso los que cayeron en posiciones más o menos revisionistas. En la medida en que tal método se aplica con sensibilidad, se irá fortaleciendo el Partido.

Ya para terminar, el camarada Rejano señaló algunos hechos que demuestran "las razones de necesidad y oportunidad que tenía el Partido para proponer a todas las fuerzas políticas y a los sectores sociales disconformes con la dictadura la preparación en común de una Jornada Pacífica de Reconciliación Nacional contra la carestía de la vida y la política económica del régimen, por la amnistía para los presos políticos y para los exiliados y por las libertades democráticas". Jornada a cuya organización debe contribuir con todas sus fuerzas la emigración y en especial los comunistas. El más reciente de esos hechos es "la represión desatada en las últimas semanas contra militantes de nuestro Partido y otros antifranquistas, en Madrid, Valencia y Zaragoza. Precisamente, el más grave delito que las noticias de prensa atribuyen a los 44 detenidos es el difundir las orientaciones para la preparación de la Jornada y organizar su realización. Las detenciones de los jóvenes estudiantes... confirman lo que tantas veces hemos dicho: que la nueva generación de España es antifranquista y que en ella encuentran las ideas del comunismo y nuestro Partido un sólido apoyo. A la vez, estas detenciones evidencian cómo se va acrecentando constantemente en el interior del país la labor de nuestro Partido y cómo éste va ampliando su organización. Por otra parte, las detenciones revelan el temor que sienten Franco y sus incondicionales a los movimientos de las masas y a las orientaciones que nuestro Partido les da".

Nosotros, en el exilio, debemos luchar incansablemente para obtener la libertad de estos jóvenes y de todos los presos políticos.

Caracas: una lección de Unidad

